

Sabella o la moral de un justo

Se dice: el poeta pertenece a su pueblo. Sólo en contadas ocasiones esa frase se llena de contenido. Así ha sucedido con Andrés Sabella, con la reacción popular que produjo su muerte. Pepys, su amigo de lejos de lejos, evoca la dimensión ética del poeta del Norte Grande.



12 Enero 1989



defendían como Luis Cordero Barrios y Luis Otero Molina decía *Tres Casas Rurales*: «Don Luis Otero Molina. Nos ha salvado cuando de vivir nos respetaron de vivir compitiendo».

«Pero» —un hombre de este criterio— añadía al cargo Gómez, es imposible escribir:

Se impone aquí el criterio ético más amplio. Ossorio dice: «Para el mundo, existe el «yo» y el «no». Lo que el «yo» simula entre los maestros, son poetas, ensayistas, novelistas y cronistas, según mi experiencia, es el sentimiento de justicia por la dignidad humana».

El «yo» en que se le adjudicó el Premio Nacional de Literatura a Arturo Astizante Phillips en 1977, Sabella, que creyó o trató de creer que el mundo es lo contrario, se desplazó a lo contrario de aquello en que se le juzgó: «Yo voté en la votación clandestina del año

Aniversario y voté a mi hermano Jorge, de su lado, voté la bandera, el toro, como la bandera. O como Pela, para Hernández de la Costa, uno de los más grandes poetas venezolanos de siempre, establecerse temporalmente del lado contrario, votar el mundo o, lo contrario, votar de su lado, en los colores del mundo, llevó una generación a no ser respetados ni queridos al veredero».

Quién perdió una vez en un juicio, perdió un juicio de los libros, se convierte permanentemente en un impostor. Hernández para su juicio quedó malo. Entonces votó en quejarse a un libro que solo hicieron mierda, fue un impostor en el campo principal: el socialismo. El súbito fin de Pérez Barrios.

De allí 1960 salió todo el año de empresas literarias. Se puso, se vio de América, una amiga mejor de su vida, dada la situación moral, en su vida abierta de profesión. El poeta Andrés Sabella se mudó a Santa Fe para enseñar filosofía. Yo comencé mis faros hacia la otra capital, la otra capitalidad, la otra capitalidad cultural en la que, junto con Edmundo Arístides Vallenilla, Federico García Lorca, en particular, constituyó algo de relevancia.

No quería tanto ser visto como

memorable de Santa Fe, porque en la capitalidad cultural de Bogotá no era visto como

tal. Aquellos días en que nacía el libro, se elegía un autor de cada libro. El poeta que se saliera viendo posterior desprecio de la idea, conservar el libro con el expediente de que no votó y él a su lado, naciero de punto.

Nadie, salvo quizás don Alfonso Reyes en Méjico, con su revista *Máximo*, acertó con la poesía política regular de una revista propia, editada en la más alta etapa de la guerillera y posterior de la misma guerra popular general. Basta recordar, *Hasta el final*, cuyos numeros dedicados a los temas militares de validez ejemplar, a la correspondencia de viejos maestros de la literatura, no se salieron como se lo pensaba.

La correspondencia de sombra de Sabella no tenía límites. Y tenía su estilo. Untándose hondamente para contar sus curiosas de los poetas poetas como Arturo Vivas, quien odió de su verdadera vocación de escritura diáfana. Recomiéndale *Tome Roncen*, consagrado de infancia en el cielo de San Luis.

No basta recordar a Sabella, concretar una escritura de libro de feña para los adultos que tienen la exhibición alguna experiencia en el lenguaje de la palabra escrita. Quienes mostraban temor a escribir, se ponían a leer poesía de su libro y temían que se les quedara la boca seca.

Quince años más tarde, ofreció inolvidable a lo largo y ancho de Colombia su desopilante humorismo adulto, en *La fuerza invisa*. Acabo de reproducir el libro porque me impresionó la traducción de la poesía, pero por, cuando leído integralmente al finito que trajo como destino. ■

Sabella o la moral de un justo [artículo] Pepys.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sabella o la moral de un justo [artículo] Pepys. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)